

Señores diputados, señoras diputadas, alcaldes de la provincia, ilustrísimas autoridades...

Mis primeras palabras tienen que ser y son de agradecimiento a mis compañeros en la Diputación Provincial y al Partido Popular por la confianza que han depositado en mi persona. Pero también quiero hacer una especial mención al apoyo que siempre he recibido, pero especialmente estos días, de toda mi familia: sin ellos Yo nada sería.

Y me gustaría aprovechar este momento para evidenciar mi compromiso leal y sincero con esta institución. Un compromiso basado en la convicción de la importancia que tiene el municipalismo como herramienta de prosperidad y bienestar en favor de las personas.

Mi tarea como Presidente será una labor de servicio hacia la provincia leonesa y sus más de 1300 pueblos. Y mi compromiso es el de colaborar en la mejora de la calidad de vida de nuestros ayuntamientos, especialmente los más pequeños, y seguir apostando de forma decidida por los enormes y variados recursos que tenemos en esta tierra.

En este periodo que hoy se abre, tenemos por delante una tarea urgente y necesaria. Hablamos de sacar adelante aquellos asuntos que demandan los 208 municipios de menos de 20.000 habitantes. Hablamos del presupuesto del próximo ejercicio o de la distribución de los planes de obras con las que dinamizamos y generamos actividad en los ayuntamientos.

Y eso sin olvidar la necesidad de dar un empujón, desde el Servicio de Asistencia y Municipios, a la presentación de las cuentas de las juntas vecinales antes de que acabe este año.

Porque si alguien ha defendido y defiende su supervivencia es esta Diputación. Y si alguien seguirá haciéndolo seré yo, podéis estar seguros.

En unos momentos tan complicados como los que vivimos, es la hora de la Política con mayúsculas, la hora del servicio a los leoneses. Es el momento de la cercanía, de la escucha y del apoyo incondicional a nuestra gente, porque lo esencial en política son las personas. Ellos son, no lo olvidemos nunca, quienes nos han elegido, quienes nos evalúan y a quienes nos debemos. Lo que nos obliga a tener una vocación de servicio y ejemplaridad máxima.

Pero también es el momento de pedir disculpas por las cosas que se han hecho mal, por las conductas impropias que han manchado el nombre de esta institución y de esta tierra.

Y es el momento de sellar un compromiso. El compromiso de que a partir de este momento, todas nuestras actuaciones y actividad política estarán guiadas por los principios de claridad, eficiencia y austeridad, orientadas hacia dos objetivos concretos: el bienestar de los leoneses y que León siga siendo un referente hacia el exterior en ámbitos como la cultura, la gastronomía, el turismo o el patrimonio.

Son tiempos complicados y difíciles para la política. Unos pocos han manchado la reputación de la mayoría. En nuestro Partido, y en el resto de Partidos, tenemos ejemplos nefastos de lo que no debe ser el servicio público.

Por ello, hoy quiero tender la mano al resto de grupos aquí presentes para que, entre todos, seamos capaces de actuar con responsabilidad, honestidad y transparencia y para que, entre todos, demos estabilidad a la Diputación y hagamos que los leoneses se sientan orgullosos de nosotros. De esta Institución y sus representantes.

Diputados, alcaldes y concejales: Hoy quiero trasladar a la opinión pública un mensaje de recuperación del normal

funcionamiento de esta Institución, la Casa de todos los leoneses residentes en el medio rural.

Hoy comienza para mí un reto apasionante lleno de exigencia y responsabilidad. Prometo aplicarme con dedicación, trabajo y esfuerzo para llevar muy alto el nombre de la Excelentísima Diputación de León.

Muchas gracias.